

EN DEFENSA DE LA PLAZA DE LA INDUSTRIA

HOY nos viene bien, de salir en defensa de la Plaza figuerense de la Industria, más comunmente llamada «de las Patatas» o «de los Melones». Aunque en este lugar de venta pública han desaparecido del todo las patatas, en cambio todavía continúan despachándose aquí los substanciosos melones de Peralada y Cabanas. Ocupan también un puesto preferente en nuestra Plaza de la Industria las riquísimas sandías de las huertas de Torroella de Montgrí. Pero, ya que estamos acostumbrados los ampurdaneses a sacarle jugo a todo, es muy extraño que aún no haya salido de entre nosotros una persona agradecida con la sublime pretensión de cantar con un atinado poema los melones de los campos de Cabanas y Peralada. Si alguien se atreviese a escribir con cierta gracia digestiva este poema de los melones del Ampurdán, nosotros creemos que el libro dejaría atónitos a los lectores.

Algún día tal vez se escriba este poema. Alguna vez tendremos la persona que se desposará con estos melones para dar a la luz pública una buena alabanza de nuestro melonar exquisito. Pero, mientras tanto, sería muy conveniente que el marco ciudadano para estos melones guardara unas líneas singularísimas de corrección, aseo y belleza urbana. Si se corrigieran los desperfectos y nos dedicáramos a limpiar y a cubrir un poco las averías demasiado visibles en nuestra Plaza de la Industria, es muy probable que, después de esta reparación, los poetas de la comarca se sintiesen algo más inspirados. El mercado de melones en la Plaza de la Industria, restaurada, entraría a formar parte del dulce, blando y jugoso poema y vendría a ser una de las varias baladas de esta misma obra en verso.

Para atraer la atención hacia la Plaza de la Industria de los poetas y de los que no lo somos, pero que también nos gusta esta clase de fruto elipsoidal y muy oloroso, sugerimos al Ayuntamiento de Figueras que tome en consideración estas pequeñas observaciones, que nos han sido hechas por varias personas de buen gusto y de excelente paladar. Son bastantes los ciudadanos figuerenses que presienten que en la Plaza de la Industria se podría hacer una obra municipal buena. Por nuestra parte añadiremos, muy convencidos de ello, por cierto, y por si algunos no se han enterado todavía, que este espacio de los melones, arreglado convenientemente y con cierta inteligencia, es una de las mejores plazas que tiene nuestra población.

Al entrar en la Plaza de la Industria por la calle de la Muralla, y antes de alcanzar el comienzo de la subida o bajada de la Muralla, la visión del recinto para los melones procedentes de los pueblos ampurdaneses no sólo es completa sino que también resulta agradabilísima. ¡Figúrense ustedes la inmejorable impresión que nos causaría todavía más dicha plaza una vez adecentada, desatándola de aquellos eternos vínculos de porquería, de empedrado inestable y de una fuente abundante y tumultuosa, pero sin esbeltez, gracia ni color! Muy cerca de este lugar se realizaron unas obras definitivas en dos pequeñas calles. En su día las consideramos bastante buenas, concretamente las obras de innovación y afirmado de las calles de la Mercer y de la Bajada de la Muralla, porque creíamos se trataba de un avance para ir hacia la restauración absoluta

de la Plaza de la Industria. Aquellas escaleras de piedra de la Bajada de Mercer fueron un acierto y también lo fué el semi empedrado de la Bajada de la Muralla. Pero mientras a estas diminutas calles - que son los brazos principales de la Plaza de la Industria - les han sido colocadas dos preciosas mangas, al grueso del cuerpo del ferial de melones se le ha dejado desnudo y abandonado.

Si cabe también aquí un Grupo de Amigos de la Plaza de la Industria, para conseguir el remozamiento y la resurrección de este típico cuadrilátero figuerense, antiguamente de las patatas, téngase-nos entre los primeros. Si el Ayuntamiento quiere hacer un buen servicio al vecindario de esta Plaza y si desea quedar bien con la población toda, que sin duda sabe agradecer y aplaudir cuando las realidades urbanas son de cierta notabilidad, deberá atender a las siguientes razones, que afectan a la mencionada Plaza de la Industria.

En primer lugar, y ante todo, el Ayuntamiento ha de proponerse descubrir feliz y fielmente a dicha Plaza, en el sentido de que la Corporación municipal debe mostrar signos evidentes de tener conciencia donde radican, o pueden crearse si hay empeño en ello, la estética y la armonía de ciertos sectores o barrios de la ciudad. Entonces, si el municipio demuestra poseer un mínimo de buen gusto y de sentido de la responsabilidad, las cosas que molestan y entorpecen la vida y el tránsito en la Plaza de la Industria podrán ser desterradas fácilmente. Nos hemos detenido en esta Plaza, consubstancial y substancial, para admirar su intimidad y belleza. Y hemos creído que era un deber enumerar, para que el Ayuntamiento ponga el remedio oportuno, entre otras cosas, algunas fealdades que actualmente dejan en entredicho la belleza de la Plaza de la Industria.

Debajo de los arcos únicos que hay en esta Plaza, debería ordenarse severamente que jamás cobraran derecho de propiedad, a veces, una cantidad sorprendente de estorbos y de inmundicias. Si se dignasen algunos vecinos limpiar frecuentemente el

espacio que ocupa esta galería en la Plaza de los melones, habríamos conseguido una mejora trascendental. La vigilancia por parte de unos y el respeto por parte de otros del arbolado de la Plaza de la Industria, significarían sólo prosperidad y educación en este lugar, que ya estaría bien. El piso de dicha Plaza es hoy tan irregular que este suelo es ideal para tropezar, dar resbalones y romperse una pierna. Para ordenar bien el centro de la Plaza y endurecer el piso de la misma no hay otra solución que empedrar este cuadrilátero de una forma muy especial y continuando una vieja costumbre. En cuanto a la fuente, si se conserva la antigua, la restauración de la misma deberá hacerse con arreglo a un plan gracioso e incluso artístico. Si cae esta fuente actual y en su lugar se fija otra, ésta tendrá que ser de piedra de las canteras de Figueras y con unos relieves sencillos y austeros.

Si hemos defendido esta Plaza de la Industria es porque nos gusta pasear por la ciudad y porque sigan diciendo de nosotros, los figuerenses, que tenemos miel de poetas, miel elipsoidal para cantar los melones de Peralada y de Cabanas.

URBANO



Foto MELI

MARTIERRA, S. A.

Compañía de Seguros de Enfermedades, Entierros y Cristales

Casa Central en MADRID: Alcalá, 180 - Tel. 354737 Subdirección Prov. de Gerona: Av. del Caudillo, 78 - Tel. 106 - Torroella de Montgrí
AGENCIA DE FIGUERAS: L. COSTA - c. Víctor Pradera, 7

MARTIERRA, S. A. le ofrece con su póliza de SEGURO DE AVERIAS DE APARATOS RECEPTORES DE RADIO, todos los beneficios y seguridades que usted necesita

Solvencia: Sus reservas controladas por la Dir. Gral. de Seguros y Ahorro responden de su solvencia. (Apr. por D. G. S. y A.)